

EL DESPRECIO DEL PAN

(Cuento para la clase de Ética Cristiana)

Una campesina fue a un pueblo vecino, al servicio de una familia acomodada; tenía que trabajar mucho, pero ella era diligente y ganaba bien. Bastante vanidosa, le gustaban los vestidos bonitos y todo el dinero que ganaba lo gastaba para adornarse. Ya había comprado bonitos vestidos y ahora soñaba con tener un bonito par de zapatos. Los quería especiales y finos como nadie los tuviera, y no tuvo paz hasta que se los compró.

Un domingo la chica quiso ir a su casa, a su pueblo, se puso sus mejores vestidos y sus bellos zapatos. Al despedirse, su dueña le dio un pan para que lo llevara a sus parientes.

Ella se fue toda contenta alegrándose del cielo azul, del resplandeciente sol y de los prados en flor; sólo sentía el no encontrar a nadie que admirara su elegancia. Atravesó un gran bosque y cuando salía de él comenzó a lloviznar, después se puso a llover cada vez más fuerte hasta que estalló un violento chaparrón.

Entonces comenzó a correr pero no había modo de protegerse, el campo y el camino estaban llenos de charcos y la chica miraba con preocupación sus nuevos zapatos. Se paró un instante delante de un charco más grande que los otros y se puso a pensar cómo salvarlos de aquellos charcos.

Y he aquí que se acordó del pan que tenía que llevar a casa. Lo echó al charco de agua y quiso pasar por encima de él. Pero en el mismo instante en el que puso el pie sobre el pan se oyó un estallido de trueno, el suelo se le abrió delante de ella y se hundió en los abismos candentes de la tierra donde todavía está con sus bonitos zapatos sobre el pan ardiente.

Aportación de Silvia Jover T.